



Psicogente

ISSN: 0124-0137

revpsicogente@unisimonbolivar.edu.co

Universidad Simón Bolívar

Colombia

RUIZ TAFUR, PATRICIA
LA INVESTIGACIÓN EN EL TEMA DE SOCIALIZACIÓN
Psicogente, vol. 12, núm. 22, julio-diciembre, 2009, pp. 326-340
Universidad Simón Bolívar
Barranquilla, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552354006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA INVESTIGACIÓN EN EL TEMA DE SOCIALIZACIÓN*

THE INVESTIGATION IN THE SOCIALIZATION TOPIC

Recibido: noviembre 13 de 2009/ Aceptado: diciembre 15 de 2009

PATRICIA RUIZ TAFUR**

Universidad Simón Bolívar - Colombia

Key words:

Socialization, Vulnerable families, Childhood, Familiar dynamic, Raising, Historical center.

Palabras clave:

Socialización, Familias vulnerables, Niñez, Dinámica familiar, Crianza, Centro histórico.

Abstract

This article describes the results of an investigation which have been gotten in the "Family and development human investigation Group" about the axis of "Socialization of the Families in a high vulnerability" marked in the investigation line "The family in the social economic and politic context: Changes and Permanence". The main theoretical references have been authors like Aguirre, Zuleta and Daza, being the families and the children of the "Historical Center" from the city, the people who has been boarded. These results show us difficult in the relations and communication, as inside the familiar group as their neighbours. It doesn't have any limits and fair rules, it doesn't share activities between fathers and sons, dedicating each member of the family to their own activities, guide by particular interest.

Resumen

Este artículo describe los resultados de investigación obtenidos por el Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano en el eje "Socialización de las familias en condiciones de alta vulnerabilidad" y se enmarca en la línea de investigación "La familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias". La población estudiada se ha constituido con familias y niños del centro histórico de la ciudad de Barranquilla, a partir de referentes teóricos de autores como Aguirre, Zuleta y Daza. Se evidencian dificultades en las relaciones y en la comunicación, tanto al interior del grupo familiar como entre vecinos. En específico, los sujetos participantes no poseen límites ni reglas claras; tampoco se comparten actividades entre hijos y padres, dedicándose cada uno a actividades guiadas por intereses particulares.

* Este artículo deriva de investigaciones adelantadas en la Línea de *Familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias*, del Grupo de Investigación *Familia y Desarrollo Humano* (CCRG: COL0028036), adscrito al *Centro de Investigaciones Sociales, Humanas y Jurídicas (CISHJUR)* de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia. Estas investigaciones fueron posibles gracias al apoyo económico de la Universidad Simón Bolívar, así como a la participación de estudiantes del programa de Psicología de la universidad mencionada, quienes desde la investigación formativa apoyaron el trabajo.

** Investigadora Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano. prui@unisimonbolivar.edu.co, patriciaruiz@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La socialización es un proceso que se desarrolla en todo ser humano que interactúa con otros. A través de este se adquieren comportamientos, valores y normas que van ajustadas a los estándares de la sociedad. Es así como se interioriza la cultura, definiéndose dentro de esta la identidad propia, lo que permite reproducirla y participar mediante las experiencias de los individuos en el aprendizaje social de otros. La socialización se presenta en todos los momentos del ciclo vital, desde el nacimiento hasta cuando alcanzamos la tercera edad.

En su estructura, este artículo se inicia mencionando algunos conceptos de autores que trabajan el tema desde diferentes perspectivas. Posteriormente, se presentan las tendencias investigativas sobre el tema, destacándose en especial los logros investigativos que han alcanzado las distintas vertientes de estudio en cuanto a socialización, desde la mirada evolutiva, educativa, política y económica. Finalmente, se anotan los avances logrados por el Grupo Familia y Desarrollo Humano en el eje “Socialización de las familias en condiciones de alta vulnerabilidad”, que se encuentra enmarcado en la línea de investigación “La familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias”. Se especifican resultados de las investigaciones que actualmente se están desarrollando con las familias del centro histórico de Barranquilla, siendo este un sector de interés para los objetivos del grupo. Se han estudiado temas como “caracterización de las familias”, “vida cotidiana”, “dinámica familiar” y “pautas de crianza”, que visibilizan la vulnerabilidad de sus habitantes en cuanto a estructuración de la familia y sustento económico. No se deja

de lado, desde luego, la influencia que ejerce el medio donde se desenvuelven, el cual está marcado por la prostitución, la drogadicción y la delincuencia, a lo que se le suma la poca atención y presencia de las políticas y programas estatales.

REFERENTES CONCEPTUALES SOBRE SOCIALIZACIÓN

Desde la Psicología, el tema de la socialización se ha estudiado para encontrar respuestas sobre la forma como se integran en el ser humano las normas y estándares de la sociedad en que se desenvuelve: cómo se internalizan aspectos particulares en la personalidad, cómo se transmiten las normas, reglas y pautas de crianza a través de las generaciones, cómo influyen los factores socioculturales en la construcción de la identidad y la manera cómo se percibe el mundo, la vida y las relaciones humanas. Seguidamente, se presentan varias conceptualizaciones de autores que han trabajado el tema desde diferentes enfoques.

En los comienzos del psicoanálisis, Freud definió la “identificación”, con sus maniobras adaptativas y defensivas inconscientes, como el medio a través del cual el yo se apropia de rasgos y características de una u otras personas o de un grupo social. Para el autor vienen, las relaciones iniciales que se forman en el vínculo primario determinan las futuras reacciones respecto al otro e incluso la forma de percibirse como parte de un determinado colectivo.

Por su parte, Piaget (1983), desde el enfoque cognitivo, afirma que la necesidad tiende a incorporar las

cosas y las personas a la actividad propia del sujeto y, por consiguiente, a “asimilar” el mundo exterior a las estructuras ya construidas o a reajustarlas en función de las transformaciones sufridas para “acomodarlas” a los objetos externos. Desde este punto de vista, la vida mental y la orgánica tienden a asimilar progresivamente el medio ambiente. De este modo, cada vez que hay una variación exterior, se produce un reajuste en el individuo. Justamente, Piaget llamó “adaptación” al equilibrio de tales asimilaciones y acomodaciones, y precisó su carácter progresivo como una situación cada vez más precisa a la realidad.

Ardila (1992), desde el enfoque conductual, define a la socialización como el proceso de adquisición de patrones de comportamiento, actitudes y valores, que terminan constituyendo el sustrato de la personalidad. Para Ardila, el niño es ante todo potencialidad, es un proyecto que necesita actualizarse y esto se lleva a cabo en un medio ambiente específico: de una familia, de una cultura y unas sub-culturas, que permiten actualizar una serie de potencialidades e inhiben otras.

Tapp, Gunnar y Keating (1988) afirman que la socialización es la internalización o conciencia desarrollada o, con otras palabras, es el proceso por el cual las personas adoptan los códigos de conducta de su sociedad y aceptan el respeto a sus reglas.

Desde otro punto de vista, Vielma (2003) propone que el proceso de socialización es un mediador y que, a través de él, los individuos terminan sumergidos en un mundo de relaciones e interacciones que dejan huellas en su emotividad y afectividad, así como en las

elaboraciones mentales, la estructuración cognitiva, las actitudes y la orientación del comportamiento. Gracias a la socialización, los individuos logran desarrollar la capacidad del aprendizaje social, interiorizando los elementos normativos implícitos en las prácticas sociales, en el discurso y en el quehacer cotidiano.

Díaz, Valdés y Durán (2007) resaltan la función socializadora –educativa o formadora– de la familia, tomando como punto de partida el papel autorregulador de la personalidad y, por lo tanto, un rol activo del sujeto en su desarrollo.

Según Aguirre (2000), que sigue un enfoque cognitivo, el proceso de socialización evidencia el modo como los individuos construyen los rasgos psicológicos que los caracterizan y la forma como se incorporan al mundo social, haciendo suyas las prácticas sociales y culturales del grupo al cual pertenecen. Este proceso orienta tanto los cambios que sufren las personas a lo largo de la vida, como los continuos ajustes que deben realizar a su entorno social. En la socialización, se resalta el carácter interactivo de las relaciones humanas, de manera que tanto el individuo como el entorno pueden determinar el curso del desarrollo personal y social.

Siguiendo con Aguirre (2000), vale la pena mencionar los tres aspectos que este autor destaca en la socialización: en primer lugar, la socialización es un proceso que se da a lo largo de toda la vida del individuo, facilitando el ajuste a nuevas circunstancias y al entorno social; en segundo término, la socialización es un proceso interactivo en el que la influencia entre el individuo y sociedad se da de manera mutua; en tercer lugar, la

socialización constituye un fenómeno a través del cual se desarrolla la identidad personal y social, dándole a la persona el sello distintivo frente a los demás miembros de la comunidad. La identidad, ciertamente, se construye en las múltiples interacciones, alcanzando en la vida adulta la sedimentación de sus principales rasgos.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que la socialización se presenta en los diferentes contextos donde interactúan las personas, como el familiar, el educativo, el tecnológico, el laboral, entre otros. Con respecto a esto, no se puede negar que, a pesar de las críticas, la familia es el espacio que prevalece como medio socializador, debido a que es en ella donde se dan los primeros avances para la formación personal y social. Se espera así que ella brinde a sus miembros estabilidad y seguridad, condiciones necesarias para el desarrollo afectivo. Además, la socialización familiar asegura a sus miembros una base de apoyo económico y su organización forja la creación de valores y normas que contribuyen a la estructuración de una mejor sociedad.

Resaltando el papel que cumple la familia en los procesos de socialización y formación de toda persona, Gómez (2008) reafirma que la familia es la instancia vital primaria en la experiencia cotidiana del ser humano y la caracteriza como una institución social compleja que evoluciona, se transforma, reacomoda y reinventa, expresando escenarios diversos y desiguales en función de su estructura, características de sus miembros, roles, recursos y acceso a bienes y servicios sociales. La familia, entonces, se mantiene como un pilar clave en la producción de bienestar debido a su capacidad para movilizar y optimizar recursos, ofreciendo al individuo refugio y

apoyo ante las situaciones de inseguridad y adversidad.

Pero aparte de los padres y madres, principales socializadores de los niños (as), otros miembros de la familia, como los abuelos, los hermanos mayores, los primos y las trabajadoras del hogar, son también significativos para el proceso de socialización. Además, los vecinos también juegan un papel importante al respecto, siendo variable su impacto, de acuerdo con la cercanía y las características del contexto que rodea al niño (a).

En relación a lo anterior, Daza y Zuleta (2000), siguiendo un enfoque histórico social comentan: “La socialización familiar es una situación compleja y delicada de interdependencia que tiende a favorecer o limitar el alcance de las posibilidades de sentimientos emocionales “personales” o por lo menos la expresión directiva y activa de estos, permite a los hijos, cuando alcanzan la madurez, emanciparse de sus familiares y abrirse camino en el mundo por sí mismos”. Este tipo de socialización, constituida también por las actividades vecinales, imponen formas de organización a la familia y, por lo tanto, está obligada a acoger el orden de la red a la que pertenecen y al mismo tiempo a mantener su clan y a diferenciarlo del colectivo (Daza & Zuleta, 2002).

TENDENCIAS INVESTIGATIVAS SOBRE LA SOCIALIZACIÓN

En la actualidad, el tema de la socialización se viene estudiando desde diferentes frentes, pero dándosele prioridad al niño (a), en tanto que el abordaje en la población de preadolescentes, adolescentes y jóvenes resulta mucho menor. En lo concerniente a la adultez, in-

cluyendo el adulto mayor, es poco lo que se ha avanzado en cuanto a estudios de socialización se refiere. Además, los agentes de socialización, como los padres, la escuela, los grupos de amigos y los grupos de referencia, han contado con mayor atención por parte de los investigadores del tema; de tal forma que se tiene una visión general del proceso.

Últimamente también se está indagando la intervención desbordante de los medios tecnológicos, acompañados de las enormes facilidades de la comunicación masiva, que ya muestra consecuencias marcadas en la interacción de nuestros niños (as), adolescentes y jóvenes.

Un ejemplo de lo anterior se evidencia en Italia, donde se han multiplicado casos extremos de violencia protagonizados por niñas y niños menores de 12 años, que causan conmoción en la opinión pública. Al respecto, Piqué (2008) cita a Anna Oliverio, autora de *El síndrome Lolita, por qué nuestros hijos crecen demasiado rápido*, y explica que desde que nacen los niños son constantemente bombardeados por una avalancha de mensajes inadecuados para su edad, cargados de imágenes de violencia y sexo. Estos mensajes provienen de la televisión, los celulares, la computadora en el hogar, las publicidades callejeras, las revistas, los diarios, entre otros. Estereotipos masculinos, como *latin lovers*, y de mujeres (*femmes fatales*) transforman a los niños en adultos antes de tiempo, que actúan como pequeños autómatas al repetir gestos y actitudes cuyos significados en verdad ignoran.

En contraste con lo anterior, Savater (1997) plantea que la influencia de la televisión no hay que buscarla tanto en los contenidos perversos de sus mensajes ni en

los contravalores que transmite, sino en que educa demasiado y con fuerza irresistible, desmitificando, así, todos los tabúes, revelando todos los misterios, disipando prematuramente y sin miramientos las nieblas de ignorancia con las que la sociedad adulta envolvía piadosamente a los niños a fin de develarle más tarde las realidades, según el ritmo de la maduración humana. La televisión y en general los medios de comunicación masiva pasan por encima de esa prudencia y de ese respeto al niño, y acaban por destruir su infancia.

En lo que tiene que ver con la niñez y el tema que nos ocupa, los investigadores estudian concretamente temas relacionados con la socialización y el género (Barberá, 1998; García, Cabral, Monsalve & Alarcón, 2003), la intervención de los padres en los procesos de socialización, la crianza (Aguirre & Castro, 2007) y la formación de familias multiculturales. En este último sentido, se resaltan los diferentes espacios de socialización a los que da lugar el contraste de la diversidad de culturas e identidades étnicas (Guardiola, Masanet & Ripoll, 2007).

En lo correspondiente a la socialización escolar, se ha hecho referencia al espacio virtual, abordándose temas como el uso del Internet y, en concreto, para que este no solo sea para el niño un espacio de encuentro con sus pares, sino que se convierta en una herramienta efectiva en los procesos de enseñanza-aprendizaje, brindándole flexibilidad y accesibilidad a la educación (Musitu, Moreno & Martínez, 2005; Revuelta & Pérez, 2009). Más precisamente, Celorio (2008) comenta: “se habla de entender la educación para el desarrollo como “un movimiento de socialización” sostenido por un sistema de agentes con voluntad y estrategia de influir en todas

las agencias e instituciones de socialización humana con determinadas claves capaces de afrontar una respuesta a la globalización dominante”.

En un sentido similar al anterior, el Congreso Mundial de Educación de la Infancia para la Paz (2007) discutió la necesidad de desarrollar actuaciones preventivas para frenar comportamientos no deseados, y demandó que los poderes públicos y los diferentes agentes de socialización (familia, escuela, medios de comunicación) se pongan de acuerdo y planifiquen propuestas que provoquen un cambio radical en el modelo social. Pero este cambio solo podrá forjarse brindando una educación para todos, acorde con el espíritu y letra del Artículo 29 de la Convención sobre los Derechos de los Niños.

En relación a las consecuencias de los cambios sociales que se han venido presentando en la sociedad, se estudia la crisis y evolución que han tenido los modelos de socialización en los adolescentes como representantes del futuro colectivo (Agudelo, Cava & Musitu, 2001; Miranda & Pérez, 2005; Estévez, Murgui, Moreno & Musitu, 2007).

Por su parte, el tema de la socialización política se ha estudiado a partir de la importancia que los procesos de socialización tienen en el origen de la política misma. Por ejemplo, Gutiérrez y Ramírez (2002) indagaron las razones por las cuales la familia se ha constituido en un agente importante en la fuerte cohesión de los partidos políticos tradicionales en Colombia. De este modo, dichos autores han definido las acciones fundamentales que caracterizan la integración de la familia con el ejercicio de la política.

En sus estudios sobre este mismo tema, Alcántara y Rosón (2004) identificaron las características familiares e individuales que han facilitado la socialización política de un grupo de élite de parlamentarios latinoamericanos conformado por diputados nacionales de la región.

En cuanto a la socialización económica en la familia, también se cuenta con una gama de estudios. Entre estos se destacan las estrategias y prácticas socializadoras y de alfabetización económica en la familia, el uso de dinero en los hijos, los hábitos de consumo, el endeudamiento en jóvenes y adultos, la educación económica y los niveles socioeconómicos (Llanos, Denegri, Amar, Abello, & Tirado, 2009).

EL ESTUDIO DE LA SOCIALIZACIÓN EN LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

Desde sus inicios, en el año 2002, el Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano en el Caribe Colombiano ha trabajado el tema de la socialización en la Universidad Simón Bolívar. Actualmente, su estudio se encuentra estructurado en el eje “Socialización de las familias en condiciones de alta vulnerabilidad” y, específicamente, en la línea de investigación: “La familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias”. En este contexto, se han estudiado problemáticas relacionadas con la dinámica familiar, las pautas de crianza, los patrones comunicacionales, los roles de género y los estilos de disciplina.

Con el proyecto que se adelantó en el Grupo de Investigación sobre “Representaciones sociales de las personas que habitan y laboran como vendedores am-

bulantes y estacionarios, en el centro histórico de Barranquilla ante el proceso de recuperación que allí se promueve”, surgió la necesidad de abordar a las familias que habitan en este sector de la ciudad, siendo desconocidas hasta entonces las estructuras y dinámicas que se desarrollan en estas personas.

De acuerdo con los estudios que el grupo ha realizado en el centro de Barranquilla, se han encontrado una diversidad de estructuras familiares. En los hogares estudiados se hallaron 19 formas de agrupación que contemplan entre otros: madre y padre con hijos, madre con hijos, abuela con nietos, padres con hijos, abuelo con nietos.

Además, se puede decir que más del 50% de las familias que habitan en el centro histórico, se encuentran en estado de miseria. Esto se ha establecido teniendo en cuenta las características de la vivienda, el nivel de hacinamiento en que viven y particularmente la situación económica. Todo ello se detectó en un estudio realizado por García, Algarín y Osorio (2006), en el que se encontró que 63% de las personas entrevistadas (del total de 80), se encontraban desempleadas, el 31% se dedican al comercio independiente y solo el 6% son empleados. Las familias en promedio viven con \$10.000 diarios (5.16 US).

En cuanto a las viviendas, el 50% de las familias viven en hogares que no están terminados y en estado de deterioro. Muchas familias, no son propietarias, están en condición de arrendatarios habitando las llamadas pensiones donde pagan diariamente \$5.000 (2.58 US) por el valor de la habitación.

Por lo anterior, en las investigaciones que se adelantan en el eje, la población está focalizada en las familias que habitan en el centro de la ciudad, trabajándose en los sectores de “Las colmenas”, “El dispensario”, Barranquillita, Zona Cachacal o Calle del Crimen (hoy zona “La Esperanza”), entre otros. También se ha abordado a las familias que tienen a los niños en la Fundación Mi Hogar, ubicada en el espacio estudiado.

En este eje de investigación, se pretende elaborar una conceptualización sobre la formación ejercida por las familias y otros contextos, que influyen en la estructuración del individuo y las colectividades, de modo que, desde las estrategias metodológicas y epistemológicas con que se aborden a las familias, se generen procesos que partan de sus propias necesidades y apunten a la búsqueda de soluciones y, en consecuencia, al mejoramiento de sus condiciones de vida.

En las investigaciones se ha seguido inicialmente el corte cualitativo, a partir del paradigma histórico hermenéutico, pues, se pretende describir e interpretar las realidades estudiadas. Últimamente también se busca en las investigaciones proyectadas una metodología de estudios crítico sociales, tratando de hacer realidad los cambios que necesitan las familias de los sectores mencionados. Por ello, se está trabajando en la consolidación de alianzas, tanto de la comunidad como de la administración local, que permitan facilitar el desarrollo de las metas tendientes a mejorar las condiciones de vida de estas personas.

En relación a las teorías y autores que guían los procesos investigativos, se ha optado por el modelo sis-

témico, que reitera la importancia de la familia como sistema natural y social, el cual se ve afectado por las interacciones tanto internas como externas del medio donde se desenvuelve. En cuanto a este aspecto, también se hace necesario el abordaje de perspectivas más sociales que faciliten el estudio y alcance de los objetivos y propósitos del eje de investigación propuesto.

RESULTADOS DE INVESTIGACIONES EN EL EJE TEMÁTICO

En la actualidad se está trabajando en dos proyectos que buscan fortalecer la revisión teórica del tema de estudio. El primero tiene como objetivo la revisión bibliográfica de la literatura y de las investigaciones sobre socialización, en un primer momento se toma la socialización familiar, para después tocar otras perspectivas sobre el tema, como la evolutiva, la cultural, la política y la económica. En este marco, se trabaja con una metodología cuantitativa, donde las fichas bibliográficas son una importante fuente para el análisis de los resultados obtenidos.

El segundo proyecto busca conocer la forma cómo se estudia el tema de la socialización en los programas de Psicología de las diferentes universidades de la ciudad, para después dar cuenta a nivel regional. En este caso, el procedimiento se inicia con un reconocimiento de las experiencias que han tenido los directivos, docentes y estudiantes con el tema, según el análisis de las respuestas a una entrevista semiestructurada que se diseñó para este fin y que está guiado por estrategias cuantitativas. Posteriormente, se busca planear encuentros con las diferentes entidades educativas que permitan el análisis y

la discusión en el tema para estructurar cambios que se vean reflejados tanto curricular como socialmente. En esta segunda fase, se pretende trabajar bajo lineamientos cualitativos que faciliten las acciones propuestas para este fin.

En relación a las familias que habitan el centro histórico de la ciudad, se han elaborado dos proyectos de investigación cuyas categorías de estudio son: la dinámica familiar y las pautas de crianza. Ambos estudios fueron guiados por un enfoque cualitativo y bajo un paradigma histórico hermenéutico. De este modo, se trabajó con las familias interpretando sus diferentes apreciaciones y apoyándonos en entrevistas semiestructuradas, grupos focales, elaboración de talleres y observación participativa. La Fundación Mi Hogar, una de las pocas entidades educativas del sector, fue el espacio que nos permitió facilitar la ubicación y reunión de las familias, debido a que los niños que asisten a ella pertenecen a familias que habitan en sus alrededores.

Los resultados encontrados en la investigación “Dinámica familiar de hogares que habitan en el Centro Histórico”¹ apuntan a indagar las categorías de estructura familiar (jerarquía, límites y subsistemas), funcionamiento familiar (adaptabilidad, cohesión y comunicación) y la familia como sistema abierto. El trabajo se realizó especialmente con familias que habitaban el sector “Las colmenas”, que tenían en su mayoría a los niños estudiando en la Fundación Mi Hogar.

1. Este trabajo fue realizado por el Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano y en él participaron las estudiantes Silvana Giacometto, Katherine Insignares, Vicky Serrano y Sandra Zuluaga, del Programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia, 2007.

La dinámica familiar de la población se caracteriza en general por tener como figura de poder al padre de familia, quien mantiene a los demás miembros de la familia en un sometimiento a las pocas reglas existentes y creadas por ellos mismos, pues, cabe resaltar que los miembros de la comunidad no tienen claridad en el concepto de reglas y, cuando existen, se relacionan sobre todo con el horario de llegada de los hijos al hogar, utilizando principalmente la agresión como método para hacerlas cumplir.

En ausencia de un padre, las funciones familiares se dividen de tal manera que la madre trabaja y las hijas se encargan del hogar y de las labores académicas, en caso de que se encuentren estudiando.

Por otro lado, se muestra un marcado distanciamiento entre los diversos subsistemas que conforman el sistema familiar. Por ejemplo, en el holón fraternal se observan fricciones y frecuentes peleas entre ellos. Los padres realizan actividades totalmente independientes a las de sus hijos, como salir a bailar y ver televisión, mientras que los niños realizan actividades lúdicas con su grupo de coetáneos durante gran parte del día, compartiendo así poco tiempo como unidad familiar.

Muchas de estas familias cuentan con padrastro o madrastra que, al integrarse a la unidad familiar, genera normalmente un cambio de adaptación en las mismas. Las familias también se caracterizan por la presencia en ellas de varias generaciones.

En cuanto al funcionamiento familiar, podemos decir que el subsistema parental se encarga básicamente

de brindarles a sus miembros cuidados como la alimentación y llevarlos al colegio, dejando de lado aspectos muy importantes como el afecto. En estas condiciones, los lazos familiares son demasiado lábiles, lo que se complica con el estilo de liderazgo predominante, que es el autoritario, en el cual, como es sabido, las reglas son impuestas sin consultar a los demás miembros del grupo.

La mayoría de las personas que habitan en el centro histórico de Barranquilla han vivido allí desde hace mucho tiempo, lo cual trae como consecuencia una cadena de acontecimientos que se convierten en la razón de ser de sus habitantes. En este sentido, los hijos heredan muchas veces el oficio de sus padres, tales como hacer viajes en carretillas o vender en el mercado.

El espacio de desarrollo en estas familias es bastante limitado. De hecho, varias manifestaron sentirse muy estrechas; aunque otras, por el contrario, se sienten cómodas allí, denotando un alto grado de adaptabilidad.

En cuanto a las amistades, la relación con sus vecinos se caracteriza por ser muy conflictiva. Ello les obliga a mantenerse muy prevenidos con las cosas que hacen o dicen, ya que todo puede ser mal interpretado, ocasionando graves problemas con los suprasistemas.

La comunicación es de carácter disfuncional, pues, los mensajes transmitidos son ambiguos, expresan poca claridad en lo que se quiere decir o manifiestan hostilidad. Además, la mayoría de las veces, la comunicación entre los vecinos de la comunidad está basada en chismes, lo que origina muchos conflictos. Asimismo, la

comunicación está claramente relacionada e influenciada por el entorno, lo que es notable en los niños de la comunidad, que desde muy temprana edad se comunican con gestos y palabras agresivas. Una niña menciona, por ejemplo: “Te voy a meter una trompá”, a la vez que empuñaba su mano hacia otra.

Por otro lado, las familias que habitan en este sector de Barranquilla mantienen una limitada interacción con los suprasistemas. Así, el sistema escolar apenas establece contacto con ellas hasta que los niños se encuentren en los últimos grados de primaria, debido a que estos suelen desertar a temprana edad. De igual manera, los habitantes no suelen profesar religión alguna y tampoco pertenecen a otro tipo de grupo comunitario, cuestión que estanca el progreso de esta población.

Un último aspecto a reseñar, sin ser por esto menos importante, es el ambiente en el que se desenvuelve la población, que se haya constituido, en general, por diversos factores que son perjudiciales para el adecuado desarrollo de las familias. Al respecto, se evidencian inadecuados hábitos y condiciones antihigiénicas, consumo de sustancias psicoactivas y un espacio hostil, todo lo cual limita su crecimiento y corta el acceso a una mejor calidad de vida.

A diferencia de este proyecto, la segunda investigación, denominada “Pautas de crianza de las familias vinculadas a la Fundación Mi Hogar”², estudió las dimen-

siones de alimentación, cuidado personal, autoridad y castigo, expresión de afecto, tiempos libres, rol de género y cuidado del ambiente. Respecto a la alimentación, se evidencia que los menores no reciben una adecuada nutrición: muestran decoloración del cabello, suelen consumir comidas compradas en la calle, las cuales no tienen una higiene adecuada para garantizar su salud. Incluso, al llegar a la Fundación, algunos niños lloran porque no han desayunado. En relación a esto, los padres explican: “... a veces no le doy nada porque lo que gano no me alcanza para darle las tres comidas”. Otros comentan: “... le compramos en las carretillas arroz con verduras”.

Otro de los aspectos revisados fue el cuidado personal. Algunas madres muestran interés en este aspecto y comentan: “Yo baño a mis hijos dos veces al día, les cepillo los dientes después de cada comida, les corto y limpio las uñas, les lavo la ropa”. Otras coinciden en lo siguiente: “Yo le digo a los niños que se bañen, se cepillen y se atiendan ellos mismos porque yo con qué tiempo voy a estar pendiente de ellos si tengo que salir a ganarme el día lavando ajeno, haciendo el aseo donde me contraten”.

Continuando con las categorías estudiadas, en relación a los tiempos libres, se confirma lo encontrado en la anterior estudio: la mayoría de las familias afirman: “No tenemos tiempo para compartir con los hijos porque estamos trabajando todo el día y en la noche cuando llegamos a la casa nos ponemos a hacer los oficios como lavar la ropa, cocinarles algo para que coman, si hay plata”. Un grupo menor de familias expresa: “El ratito que tenemos libre les ayudamos con las tareas del

2. Este trabajo fue realizado por el Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano y en él participaron las estudiantes Cruz Jiménez, Julieth Rodríguez, Indira Sarabia y Derys Torres del Programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia, 2008.

colegio, nos ponemos a ver televisión, a jugar dominó, y a espulgarles la cabeza”. En esta variable se observó que realmente las familias no comparten tiempo libre con sus hijos, tampoco fomentan ningún tipo de juego o deporte y constantemente están pendientes de las actividades propias de los adultos. En algunos casos, los niños permanecen todo el día en la Fundación y se detectó que muchas veces las familias no se percatan de dónde están los menores y los padres dan poca importancia a los espacios compartidos con sus hijos. Como se ha dicho antes, esto se debe a que la gran parte del tiempo los padres se dedican a su espacio laboral, pues necesitan conseguir el recurso económico para sostener a sus hijos.

En la dimensión de la expresión del afecto, se encontraron aspectos que confirman lo hallado en la anterior investigación. Se observa, en efecto, que las familias no expresan verbalmente a sus hijos el afecto; por el contrario, muchas veces los gritan por no querer quedarse en el colegio o por no hacerles caso. Hay madres que manifiestan: “Nosotras a los niños le demostramos el amor bañándolos, cuidándolos y llevándolos al colegio porque si no los quisiéramos no nos preocupáramos por ellos”; otras familias mencionan, en cambio: “Yo le demuestro a mi hijo que lo quiero cuando le cocino lo que más le gusta como el pescado, cuando a veces del trabajo le traigo una colombina, galleta, chocolatina, yogurt o cuando le doy plata para que se compre un dulce”.

Acerca del rol de género, la mayoría de las familias verbalizaron: “Nosotras no dejamos que los niños jueguen con muñecas porque se pueden convertir en mujercitas, siempre le decimos tú tienes que jugar con carros, balones, pistolas y espadas de juguete que son

cosas para hombres, y a las niñas le compramos juego de té, *barbies*, casitas, estufas para que vayan dándose cuenta lo que las mujeres hacen”. Otras familias comentan que marcan los roles sexuales desde que los niños nacen: “A las niñas le colocamos ropa de color rosado, amarillo claro, morados y verdes, también le decimos que no deben jugar con niños porque van a parecer machos. A los niños les colocamos camisas azules, rojas, blancas, amarillas y pantalones jeans y bermudas y les decimos que los hombres no deben llorar tanto”. Al igual que los niños, las niñas también tienen juegos bruscos, pero no se muestra por parte de las familias una información adecuada que ayude a unos y otras a comprender más acerca de su género.

Al indagar sobre el manejo de la autoridad y el castigo, se encontró nuevamente, que existe dificultad en el manejo de la disciplina y el respeto en sus hijos. La madre de familia reacciona muchas veces de manera agresiva con sus hijos por no obedecer las órdenes, lo que se agrava porque en la mayoría de los casos, los niños no obedecen las reglas impartidas por sus padres. No pocas comentan: “En ocasiones, cuando no hacen caso y contestan con groserías, les pego por la boca, no los dejo salir a jugar con los amiguitos, les quito todo lo que les gusta”. También mencionan: “Yo no le pego a mi hijo, no me gusta pegarle porque está muy pequeño, pero sí lo regaño y lo castigo”.

En relación al cuidado del ambiente, las madres cuyos hijos frecuentan la Fundación Mi Hogar muestran preocupación por mantener su espacio aseado y manifiestan: “Yo limpio el cuarto todos los días y abro las ventanas para que salgan los malos olores”; sin em-

bargo, en muchas viviendas, las condiciones son poco adecuadas para habitar y se presenta un alto grado de hacinamiento. En el sector estudiado, se detectaron vertientes de aguas negras, las cuales producen mosquitos y enfermedades. Además el comportamiento de estas familias no favorece la tranquilidad de sus habitantes, ya que constantemente protagonizan escándalos públicos y peleas. Cabe agregar que en esta zona de la ciudad se producen constantemente actos delincuenciales como hurtos, asesinatos, alto consumo de alucinógenos, abuso sexual, entre otros.

En relación a los alrededores, se percibe un alto nivel de contaminación auditiva y visual, las familias coinciden en comentar: “En este sector se encuentran cantinas, que ponen la música a alto volumen y no dejan dormir, también las paredes de las casas, parqueaderos y negocios están siempre llenas de letreros y propagandas; pero ya estamos acostumbrados”.

CONCLUSIONES

El eje temático “Socialización de las familias en condiciones de alta vulnerabilidad” está revisando su conceptualización, de tal manera que se permitan fortalecer categorías de estudio e introducir otras que aún no se han trabajado. Esto último, teniendo en cuenta que las tendencias investigativas en torno al tema exigen el abordaje de un horizonte más amplio.

Inicialmente, se mencionarán las conclusiones de las investigaciones desarrolladas y, posteriormente, se especificarán las acciones que se perfilan y que buscan dar continuidad a los estudios con las familias del centro histórico de Barranquilla.

Durante las entrevistas realizadas a esta población, algunas familias relataron que provienen del interior del país y que se encuentran ubicadas en este sector de la ciudad debido a que han salido de sus ciudades huyendo a la violencia, lo cual los ha afectado emocional, social y económicamente.

En general, las familias que habitan en el centro histórico están compuestas, en la mayoría de los casos, por tres generaciones. Asimismo, suelen contar con padrastro o madrastra y las tareas se distribuyen de tal manera que el padre es el que trabaja y ejerce la autoridad y la madre y/o mujer de la casa, se encarga de las tareas del hogar. Cuando en el hogar no se encuentra la figura paterna, generalmente se redistribuyen las tareas entre los miembros del colectivo.

En cuanto a los límites y reglas establecidas, se presenta debilidad. Hay escaso contacto con los suprasistemas, ya que la mayoría de las familias no asisten a grupos religiosos y el contacto con las escuelas se establece solo en los primeros años de los hijos. Generalmente, al llegar a la adolescencia, los niños desertan de los colegios, para continuar en muchos casos con la actividad laboral de sus padres.

En lo que concierne al funcionamiento familiar, estos hogares se caracterizan por manejar un bajo nivel de cohesión, son familias bastante desvinculadas en cuanto a sus lazos emocionales. De igual manera, presentan un tipo de comunicación disfuncional, en la medida en que los mensajes son transmitidos con poca claridad y generalmente van contaminados con “chismes”, lo que en ocasiones causa conflictos entre vecinos y llevan a grandes situaciones de violencia en la comunidad.

De todos modos, hay familias que se muestran preocupadas por el entorno en que crecen sus niños, dando muestras de afecto encaminadas a que se formen con potenciales que les permitan enfrentarse a los obstáculos que presentan a diario.

El cuidado personal y del ambiente dificulta el desarrollo integral de los menores y de las familias en general. En torno a este tema, se puede decir que las familias no cuentan con los recursos necesarios, como vivienda digna, educación y atención en salud. Además, las prácticas ejecutadas no contribuyen al cuidado del ambiente, lo cual adiciona problemas en la población. Particularmente, “Las colmenas” es un sector donde las condiciones ambientales son preocupantes y afectan directamente la salud de las familias. Faltan allí servicios sanitarios y, por el contrario, hay presencia de animales mal cuidados, calles llenas de lodo, hacinamiento, alcoholismo, drogadicción y prostitución, todo lo cual se convierte en modelo de conducta para esta población, en especial para los niños que crecen en este entorno.

No obstante, a pesar de las problemáticas encontradas, se pudo observar que los habitantes del centro histórico barranquillero tienen mucho potencial; son alegres y espontáneos; cuentan con un espíritu de colaboración y entrega en lo pertinente a los proyectos que les brindan espacios de reflexión y estrategias, que encaminen cambios en su estilo de vida y que favorezcan su crecimiento personal, social y económico.

Se identifica la necesidad de estudiar temas que conlleven a mejorar su calidad de vida, los cuales permitirán beneficiar a esta población. Desarrollar, por ejemplo, un programa de socialización que trabaje di-

rectamente las debilidades encontradas en la población, como la comunicación, la expresión de la afectividad, el manejo de la autoridad y la agresividad, así como adecuados hábitos alimenticios y de higiene personal.

De igual manera, es de vital importancia llevar a cabo investigaciones que propicien el mejoramiento de las condiciones ambientales e higiénicas de los habitantes, y trabajar las temáticas de la drogadicción y el alcoholismo.

Es necesario volcar la mirada hacia esta población que se encuentra olvidada en gran medida. Trabajar con estas familias permitirá sensibilizarlas y obtener cambios en su actitud y percepción al abordar los problemas. Esto último se verá seguramente reflejado en la formación que imparten a sus hijos que son el futuro de nuestra sociedad y, sobre todo, su propio futuro.

REFERENCIAS

- Aguirre, E. (2000). *Línea de Investigación en Psicología y Sociedad: Línea en socialización y crianza*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Aguirre, E. & Castro, C. (2007, septiembre). La crianza en el proceso de inclusión social de niños con déficit sensoriomotor. México, D.F. Memorias Grupo de Trabajo Familia e Infancia. Recuperado el 9 de mayo de 2008 en: <http://www.clacso.org.ar/difusion/secciones/programa-regional-de-grupos-de-trabajo/documentos-de-los-grupos/memoria-del-gt-familia-e-infancia>
- Alcántara, M. & Rosón, M. (2004). *La élite parlamentaria latinoamericana: Formación y socialización familiar*. CERI. Recuperado el 29 de agosto de 2008 en: <http://www.ceri-sciencespo.com/archive/mai05/artma.pdf>

- Agudelo, A.; Cava, M. & Musitu, G. (2001). Un análisis intercultural de la socialización familiar y los valores en adolescentes. *Escritos de Psicología*, 5, 70-80. Recuperado el 26 de febrero de 2010 en: http://www.esritosdepsicologia.es/.../escritospsicologia5_informes
- Ardila, R. (1992). *Psicología del hombre colombiano: Cultura y comportamiento social*. Bogotá: Planeta.
- Barberá, E. (1998). *Psicología del género*. Barcelona: Ariel.
- Celorio, J. (2008). Los caminos de la educación para el desarrollo. *Revista Pueblos*, 30. Recuperado el 3 de agosto de 2008, en: <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article832>
- Daza, G. & Zuleta, M. (2000). *Maquinaciones sutiles de la violencia*. Bogotá: Siglo del Hombre. Departamento de Investigaciones de la Universidad Central.
- Daza, G. & Zuleta, M. (2002). *El particular desorden de la periferia: Una perspectiva crítica de la historia de la familia en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Siglo del Hombre. Departamento de Investigaciones de la Universidad Central- DIUCR.
- Díaz, M.; Valdés, Y. & Durán, A. (2007). Consideraciones teórico metodológicas para el abordaje sociopsicológico de la familia en la realidad cubana. En: Robichaux, D. (Compilador). *Familia y diversidad en América Latina: Estudio de casos*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Colección Grupos de Trabajo CLACSO.
- Estévez, E.; Murgui, S.; Moreno, D. & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1). 108-113. Recuperado el 26 de febrero de 2010 en: <http://www.psicothema.com/pdf/3335.pdf>
- García, C.; Cabral, B.; Monsalve, N. & Alarcón, J. (2003). *Sexismo en el aula de preescolar*. Venezuela: Consejo de Publicaciones, CDCHT y Gigesex de la Universidad de Los Andes.
- García, Y.; Algarín, O. & Osorio, G. (2006). Descripción de familias que habitan en el centro histórico de la ciudad de Barranquilla. Universidad Simón Bolívar.
- Gómez, E. (2008). Familia y bienestar en Bogotá. En: Gutiérrez, M. (Editora). *Familias en Bogotá: Realidades y diversidad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guardiola, A.; Masanet, M. & Ripoll, E. (2007, marzo). *Socialización, competencia intercultural y construcción de identidades múltiples en el contexto de familias multiculturales: una aproximación teórica*. Ponencia presentada en V Congreso sobre la Inmigración "Migraciones y Desarrollo Humano", Valencia, España.
- Gutiérrez, F. & Ramírez, L. (2002). Familia, redes y facciones. *Revista de Estudios Sociales*, 11, 17-25. Recuperado el 23 de agosto de 2008 en: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/217/indexar.php?c=Revista+No+10>
- Llanos, M.; Denegri, M.; Amar, J.; Abello, R. & Tirado, D. (2009). *Aprendiendo a conocer el mundo económico*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Miranda, A. & Pérez, J. (2005) Socialización familiar, pese a todo. *Mesas Redondas: Socialización familiar y extrafamiliar*, 6, 339-350. Recuperado el 20 de agosto de 2008 en: http://www.fad.es/sala_lectura/CSAHoy_MR6.pdf
- Musitu, G.; Moreno, D. & Martínez, M. (2005). La escuela como contexto socializador. *Mesas Redondas: Socialización familiar y extrafamiliar*, 6, 319-338. Recuperado el 20 de agosto de 2008 en: http://www.fad.es/sala_lectura/CSAHoy_MR6.pdf
- Piaget, J. (1983). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Ariel.

- Piqué, E. (2008, julio 27). Se extiende precocidad sexual entre niños de primaria. *El Tiempo*, pp. 1-16.
- Revuelta, F. & Pérez, L. (2009). *Interactividad en los entornos de formación on-line*. Barcelona: UOC.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- Tapp, J.; Gunnar, M. & Keating, D. (1988). Socialización: Tres edades, tres sistemas de reglas. En: Perlman y Cozby. *Psicología social*. México: Interamericana.
- Vielma, J. (2003). Estilos de crianza, estilos educativos y socialización: ¿Fuentes de bienestar psicológico? *Acción Pedagógica*, 12(1), 48-55.